

NOTAS DE PRENSA



TERRAVIDA Y EL DÍA MUNDIAL DEL AGUA

La Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó el 22 de diciembre de 1993 la resolución A/RES/47/193 por la que el 22 de marzo de cada año se declararía "Día Mundial del Agua", a celebrarse a partir de 1993, en conformidad con las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo contenidas en el Capítulo 18 (Recursos de Agua Dulce) de la Agenda 21.

Se invitó entonces a los diferentes Estados a consagrar este día, en el marco del contexto nacional, a la celebración de actividades concretas como el fomento de la conciencia pública a través de la producción, difusión de documentales, organización de conferencias, mesas redondas, seminarios y exposiciones relacionadas con la conservación y desarrollo de los recursos hídricos así como con la puesta en práctica de las recomendaciones de la Agenda 21.

Recientemente hemos tenido esta celebración y en esta ocasión, el "Día Mundial del Agua" del 22 de marzo de 2007, fue coordinado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en torno al tema: "Afrontando la escasez del agua".

Bajo este lema, se pretende hacer hincapié en la importancia creciente de la escasez de agua a nivel mundial y la necesidad de una cooperación y una integración mayores que permitan garantizar una gestión sostenible, eficiente y equitativa de los

escasos recursos hídricos, tanto a escala internacional como local.

Al intervenir en la celebración del Día Mundial del Agua en la sede de la FAO en Roma, su Director General, Jacques Diouf, señaló que afrontar la escasez de agua es "el problema del siglo XXI".

La principal dificultad consiste en encontrar maneras más efectivas de conservar, utilizar y proteger los recursos hídricos a nivel global.

Se espera que la población mundial alcance los 8.100 millones de personas en el año 2030. Para mantener el ritmo de la creciente demanda de alimentos, durante los próximos 30 años será necesario destinar a uso agrícola un 14 por ciento más de agua dulce. "Al tiempo que crece la población y las necesidades del desarrollo exigen mayor cantidad de agua para las ciudades, la agricultura y la industria, la presión sobre los recursos hídricos se intensifica, llevando a tensiones y conflictos, así como a un impacto excesivo en el medio ambiente", señaló Diouf.

En este sentido, Terravida viene manteniendo desde los inicios un proyecto empresarial comprometido, definido y claro con la sociedad y con el medio ambiente, asumiendo el reto de aportar a los sectores público y privado sus conocimientos y tecnologías en la adecuada gestión del patrimonio hídrico, intentando contribuir a favorecer un entorno inteligente y medioambientalmente sostenible y

del que ya disfrutaban en la actualidad numerosos ayuntamientos y proyectos empresariales de toda España.

Ejemplos como la certificación ISO 14.001:2004 y el sistema europeo EMAS, la única empresa en su sector en lograr este último reconocimiento a nivel nacional, reconocen este compromiso.

Sus tres principales productos son el TerraCottem®, Stocksorb® y Agrocottem®, que junto con su cuerpo técnico, asesoran y aportan las soluciones con las que alcanzar resultados excelentes en la calidad y supervivencia de plantaciones, incluso en períodos de sequía como el que estamos sufriendo.

Estos productos están desarrollados con tecnología medioambiental en base a polímeros hidrófilos, abonos minerales solubles, abonos minerales de cesión lenta, abonos orgánicos, estimuladores de crecimiento, etc. que mezclado con la tierra o sustrato, van a mejorar su estructura, convirtiendo un suelo pobre, estéril, degradado... en un suelo fértil en el que mejora significativamente el crecimiento y desarrollo de las plantas.

Con ellos y su estrategia de aplicación, se incrementa la capacidad del suelo para retener agua y nutrientes, reduciendo las necesidades de riego hasta en un 75% y más de un 40% en fertilizantes.

Departamento técnico de Terravida